**UN REGALO DE NAVIDAD**

En una pequeña ciudad había una sola tienda que vendía árboles de Navidad. Allí se podían encontrar arboles de todos los tamaños, formas y colores.   
El dueño de la tienda había organizado un concurso para premiar al arbolito más bonito y mejor decorado del año y lo mejor de todo, es que sería el mismo San Nicolás quien iba a entregar el premio, el día de Navidad.   
  
Todos los niños de la ciudad querían ser premiados por Santa y acudieron a la tienda a comprar su arbolito para decorarlo y poder concursar.   
  
Los arbolitos se emocionaban mucho al ver a los niños y decididos a ser el elegido, les gritaban:¡A mí... a mí... mírame a mí ¡   
  
Cada vez que entraba un niño a la tienda era igual, los arbolitos comenzaban a esforzarse por llamar la atención y lograr ser escogidos.   
¡A mí que soy grande!... ¡no, no a mí que soy gordito!... o ¡a mí que soy de chocolate!... o ¡a mí que puedo hablar!. Se oía en toda la tienda.   
Pasando los días, la tienda se fue quedando sin arbolitos y sólo se escuchaba la voz de un arbolito que decía:   
A mí, a mí... que soy el más chiquito.   
  
A la tienda llegó, casi en vísperas de Navidad, una pareja muy elegante que quería comprar un arbolito.   
El dueño de la tienda les informó que el único árbol que le quedaba era uno muy pequeñito.  
Sin importarles el tamaño, la pareja decidió llevárselo.   
El arbolito pequeño se alegró mucho, pues al fin, alguien lo iba a poder decorar para Navidad y podría participar en el concurso.   
Al llegar a la casa grande, donde vivía la pareja, el arbolito se sorprendió:   
¿Cómo siendo tan pequeño, podré lucir ante tanta belleza y majestuosidad?.   
Una vez que la pareja entra a la casa, comenzaron a llamar a la hija:   
¡Regina!... ven... ¡hija!... te tenemos una sorpresa.   
  
El arbolito escuchó unas rápidas pisadas provenientes del piso de arriba. Su corazoncito empezó a latir con fuerza. Estaba dichoso de poder hacer feliz a una linda niñita.   
Al bajar la niña, el pequeño arbolito, se impresionó de la reacción de esta.   
¡Esto es mi arbolito!... Yo quería un árbol grande, frondoso, enorme hasta el cielo para decorarlo con miles de luces y esferas. ¿Cómo voy a ganar el concurso con este arbolito enano? Dijo la niña rompiendo en llanto.   
Regina, era el único arbolito que quedaba en la tienda. Explicó su padre.   
¡No lo quiero!...es horrendo... ¡no lo quiero! Gritaba furiosa la niña.   
Los padres, desilusionados, tomaron al pequeño arbolito y lo llevaron de regreso a la tienda.   
  
El arbolito estaba triste porque la niña no lo había querido pero tenía la esperanza de que alguien vendría por él y podrían decorarlo a tiempo para la Navidad.   
Unas horas más tarde, se escuchó que abrían la puerta de la tienda.   
¡A mí... a mí... que soy el más chiquito. Gritaba el arbolito lleno de felicidad.   
Era una pareja robusta, de grandes cachetes colorados y manos enormes.   
El señor de la tienda les informó que el único árbol que le quedaba era aquel pequeñito de la ventana.   
La pareja tomó al arbolito y sin darle importancia a lo del tamaño, se marchó con este.   
Llegando a la casa, el arbolito vio como salían a su encuentro dos niños gordos que gritaban:   
¿Lo encontraste papi?... ¿Es cómo te lo pedimos mami?   
Al bajar los padres del coche, los niños se le fueron encima al pequeño arbolito.   
¿Y qué pasó después? Acaben la historia. Consulten a la familia...

**LA NOCHE DE NAVIDAD**

Era la noche de Navidad. Un ángel se apareció a una familia rica y le dijo a la dueña de la casa:  
  
- Te traigo una buena noticia: esta noche el Señor Jesús vendrá a visitar tu casa.  
  
La señora quedó entusiasmada: Nunca había creído posible que en su casa sucediese este milagro. Trató de preparar una cena excelente para recibir a Jesús. Encargó pollos, conservas y vino importados.  
  
De repente sonó el timbre. Era una mujer mal vestida, de rostro sufrido, con el vientre hinchado por un embarazo muy adelantado.  
  
- Señora, ¿no tendría algún trabajo para darme?  
  
Estoy embarazada y tengo mucha necesidad del trabajo.  
  
- ¿Pero esta es hora de molestar? Vuelva otro día, respondió la dueña de la casa. Ahora estoy ocupada con la cena para una importante visita.  
  
Poco después, un hombre, sucio de grasa, llamó a la puerta.  
  
- Señora, mi camión se ha arruinado aquí en la esquina.  
  
¿Por casualidad no tendría usted una caja de herramientas que me pueda prestar?  
  
La señora, ocupada como estaba limpiando los vasos de cristal y los platos de porcelana, se irritó mucho:  
  
- ¿Usted piensa que mi casa es un taller mecánico? ¿Dónde se ha visto importunar a la gente así  
Por favor, no ensucie mi entrada con esos pies inmundos.  
  
La anfitriona siguió preparando la cena: abrió latas de caviar, puso champán en el refrigerador, escogió de la bodega los mejores vinos, preparó unos cócteles.  
  
Mientras tanto alguien afuera batió las palmas. Será que ahora llega Jesús, pensó ella emocionada y con el corazón acelerado fue a abrir la puerta. Pero no era Jesús.  
  
Era un niño harapiento de la calle.  
  
- Señora, deme un plato de comida.  
  
- ¿Cómo te voy a dar comida si todavía no hemos cenado? Vuelve mañana, porque esta noche estoy muy atareada.  
  
Al final, la cena estaba ya lista. Toda la familia emocionada esperaba la ilustre visita.  
  
Sin embargo, pasaban las horas y Jesús no parecía. Cansados de esperar empezaron a tomar los cócteles, que al poco tiempo comenzaron a hacer efecto en los estómagos vacíos y el sueño hizo olvidar los pollos y los platos preparados.  
  
A la mañana siguiente, al despertar, la señora se encontró, con gran espanto frente a un ángel.  
  
- ¿Un ángel puede mentir? Gritó ella. Lo preparé todo con esmero, aguardé toda la noche y Jesús no apareció. ¿Por qué me hizo esta broma?  
  
- No fui yo quien mentí, fue usted la que no tuvo ojos para ver, dijo el ángel.  
  
Jesús estuvo aquí tres veces, en la persona de la mujer embarazada, en la persona del camionero y en el niño hambriento.  
Pero usted no fue capaz de reconocerlo y de acogerlo.

**UNA NAVIDAD EN EL BOSQUE**

**El concurso de cocina navideña, organizado por la Señora Ardilla, hacía las delicias de los más comilones. Los más pequeños participaban en la tradicional Carrera de Hielo, que tenía lugar en el lago helado y acudían cada tarde a los ensayos de la Señorita Ciervo, encargada del coro que alegraba con sus**[**villancicos**](http://www.guiainfantil.com/servicios/musica/villan/indice.htm)**todos los rincones del bosque.**

**Y, por supuesto, estaba lo mejor noche de todas: la Nochebuena, en la que se representaba una obra de teatro que tenía como tema central la amistad. El Señor Búho, como director de la escuela de teatro, seleccionaba una pieza de entre todas las que enviaban los animales aspirantes a ser los elegidos para llenar de paz los corazones de los habitantes del bosque, pero ese año:**

**- Bienvenidos todos a la reunión preparatoria de la**[**Navidad**](http://www.guiainfantil.com/navidad/navidad.htm)**, dijo el Señor Búho posado en la rama más robusta del Gran Árbol. Este año, la elección de la obra ha estado muy reñida porque todas las propuestas eran de gran calidad, pero había que elegir un ganador. Así que sin más demora demos un aplauso al Sr. Conejo, autor de la obra ganadora 'Salvemos el bosque'.**

**- Gracias, gracias, es un honor para mí, exclamaba Conejo entre aplausos.**

**- Bien, pues ya sabéis que mañana a las diez daremos comienzo a las pruebas de selección. Rogamos puntualidad a los interesados, concluyó el Sr. Búho.**

**Al día siguiente, a la hora convenida, comenzó la selección. Al ser un musical, las pruebas se centraron en las**[**habilidades de canto y baile**](http://www.guiainfantil.com/articulos/educacion/aprendizaje/7-actividades-que-estimulan-las-capacidades-del-nino/)**, pues eran requisitos imprescindibles. La obra contaba la trama de un guardabosque que debía salvar la flora de un malvado leñador, obsesionado con cortar un Árbol milenario y arrasar todo lo que se pusiera en su camino.**

**En su lucha por preservar el entorno natural, el guardabosque contaba la inestimable ayuda de un girasol y de un lirio que ponían su astucia al servicio de la noble causa. Tras varias horas, los papeles quedaron repartidos de la siguiente manera: el Sr. Oso haría de guardabosques, Castor sería el vil leñador, la Sra. Pata representaría al girasol, y la Sra. Lince, al lirio. Al principio todo marchaba estupendamente, los actores estaban contentos con sus papeles y trabajaban duro para perfeccionar sus actuaciones, hasta que hizo su aparición**[**el peor de los fantasmas: la envidia**](http://www.guiainfantil.com/educacion/celos/correccion.htm)**.**

**- Sr. Conejo, creo que Castor tendría que tener un poco más de protagonismo. El leñador está lleno de matices y podríamos crear unos espectaculares efectos especiales que dejarían al público boquiabierto, dijo el Sr. Búho en uno de los ensayos.**

**- Sí, puede que tengas razón y deba retocar el texto para darle más peso a Castor. Podemos hacer un juego de luces y sombras cada vez que aparezca y realzar su papel.**

**Ante estas palabras Castor se puso muy contento, pues estaba muy ilusionado con la obra, pero Oso no lo vio con los mismos ojos. Si a Castor le daban más protagonismo, eso significaba que él dejaría de ser el protagonista absoluto, y eso no le gustó nada. El ensayo del día siguiente fue un caos. En lugar de avanzar, daban pasos hacia atrás. Oso no colaboraba y Castor, que se había dado cuenta de lo que estaba pasando, estuvo muy arisco.**

**Por si fuera poco, el vestuario también había sido fuente de conflictos entre las chicas. La Sra. Pata consideraba que el vestido de la Sra. Lince era más llamativo y que debían haberlo echado a suertes. La tensión en el escenario se podía cortar y el desastre no se hizo esperar, y durante el ensayo de la escena final, que reunía a todos los actores en el escenario para interpretar el número final comenzaron a empujarse unos a otros con tal brío que parte del decorado se rompió.**

**- Orden, orden, pero bueno ¿qué pasa? preguntó Conejo encolerizado. Habéis echado a perder el trabajo de varios días y de todos los que han colaborado en la puesta en escena. Quedan sólo dos días para**[**Nochebuena**](http://www.guiainfantil.com/navidad/Cuentos/nacimiento.htm)**, pero si tuviéramos más tiempo os echaría a todos de la obra. Se acabó el ensayo por hoy. Conejo estaba rabioso, no entendía nada. Pero ¿cómo podían pelearse por una cosa así?**

**Al día siguiente los habitantes se despertaron siendo testigos de un acontecimiento terrible: la nieve había desaparecido y las**[**estrellas**](http://www.guiainfantil.com/1335/manualidades-un-disfraz-navideno-de-estrella.html)**de luz se habían apagado. ¿Cómo era posible? Asustados, los animales se congregaron alrededor del Gran Árbol, en busca del sabio consejo del Sr. Búho.**

**- Queridos habitantes del bosque, el**[**espíritu de la Navidad**](http://www.guiainfantil.com/blog/505/luces-sabores-y-sentimientos-ojala-fuera-siempre-navidad.html)**se ha ido, sentenció Búho.**

**- ¿Y cómo podemos hacer que vuelva? preguntó asustada la Sra. Ardilla.**

**- Nos vamos a quedar sin Navidad, se oyó decir a un lobezno.**

**- Hoy es un día muy triste. La envidia ha desatado unas reacciones negativas en cadena. La nieve se ha derretido, las estrellas han dejado de lucir y la obra de teatro peligra.**

**Oso estaba escuchando tras un arbusto y tenía miedo a salir porque sabía que era el desencadenante de la situación, pero había que ser valiente y afrontar las consecuencias de los propios actos, así que se decidió a salir.**

**- Lo siento mucho. Si hay algún culpable, ése soy yo. Me cegó la envidia. ¿Qué puedo hacer para enmendar mi error?**

**- No, no tienes por qué cargar con las culpas tú sólo, yo también he contribuido con mi mal comportamiento. Si sirve de algo yo también lo siento, se lamentó Castor.**

**- Si te hace ilusión, te cambio el vestido, me importa más tu amistad que un trozo de tela, exclamó la Sra. Lince dándole un abrazo a la Sra. Pata.**

**- Mirad, ¡está nevando! gritó con entusiasmo una voz.**

**- Sí y parece que en el cielo brillan de nuevo las estrellas. ¡El espíritu de la Navidad ha vuelto!, se oyó.**

**Ese año, la**[**N**](http://www.guiainfantil.com/navidad/mundo.htm)**avidad se vivió con mucha intensidad en el bosque, al fin y al cabo estuvieron a punto de perderla para siempre. Habían aprendido la lección y ahora sabían que la envidia cegaba y tenía unos efectos muy negativos que no se podían controlar. Así que para que no se les olvidara nunca construyeron una gran placa de madera que colgaron del Gran Árbol. En ella se podía leer la siguiente inscripción: "El tesoro más valioso que posees es la**[**amistad**](http://www.guiainfantil.com/1213/educar-en-valores-la-amistad.html)**, cuídalo todos los días y crecerá".**